Biblia para Niños

presenta



David el Rey (Parte 1)

Escrito por: E. Duncan Hughes

Ilustrado por: Lazarus

Adaptado por: Ruth Klassen

Traducido por: Debbie Gibbons

Producido por: Bible for Children
www.M1914.org

El joven David estaba huyendo. El Rey Saúl lo quería matar. David vivía en el desierto, en una cueva grande con cuatrocientos seguidores.

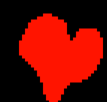


A veces los soldados de Saúl casi los encontraban. Pero David seguía cambiándose de lugar.



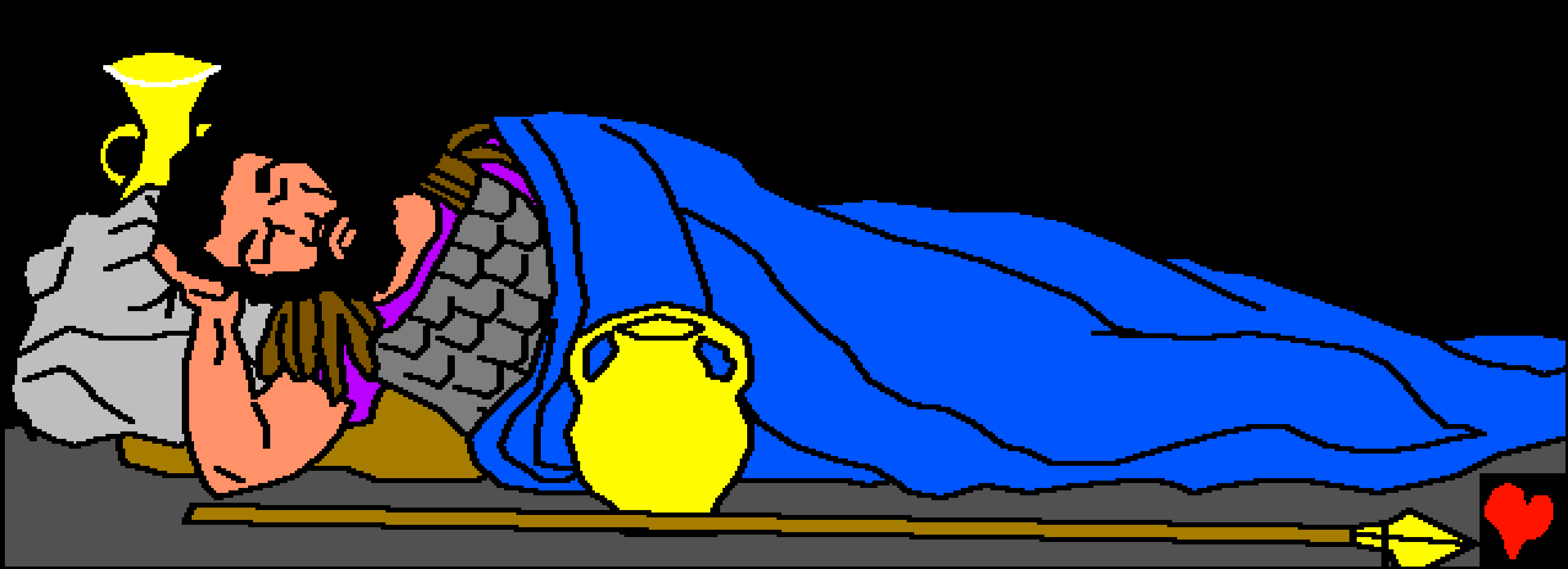

Doeg, el siervo de Saúl, contó al rey que los sacerdotes habían ayudado a escaparse a David. Saúl ordenó matarlos. Pero sólo Doeg estaba dispuesto a cumplir esta orden. Mató brutamente a ochenta y cinco sacerdotes y sus familias con su espada. Fue muy terrible.

Un día, Saúl, buscando a David, entró en la misma cueva donde David estaba escondido. ¡Saúl estaba sólo!

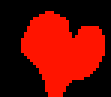



En la cueva, David pudiera haberlo matado fácilmente a Saúl. En lugar de hacer esto, silenciosamente se acercó a
Saúl y cortó un pedazo de su túnica con su cuchillo filoso. Cuando Saúl se fue, David lo llamó. “Porque yo corté la orilla de tu manto, y no te maté, conoce, pues, y ve que no hay mal ni traición en mi mano…”

Saúl pidió perdón por tartar de dañar a David. Pero pronto, su antigua ira volvió y juntó un ejército de tres mil hombres para matar a David. Una noche, mientras el ejército dormía, David y Abisai, uno de sus soldados, entraron al campamento donde dormía Saúl.



"Hoy ha entregado Dios a tu enemigo en tu mano," susurró Abisai. "Déjame que le hiera con la lanza, y lo enclavaré en la tierra de un golpe, y no le daré segundo golpe."

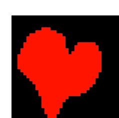




David rehusó. Tomando la lanza y la vasija de Saúl, salió del campamento. De la cumbre de un monte a lo lejos, David gritó hasta que Saúl lo escuchó. Una vez mas, Saúl vio que David pudiera haberlo matado, pero no lo hizo. Pero David sabía que no podía confiar en la palabra de Saúl.

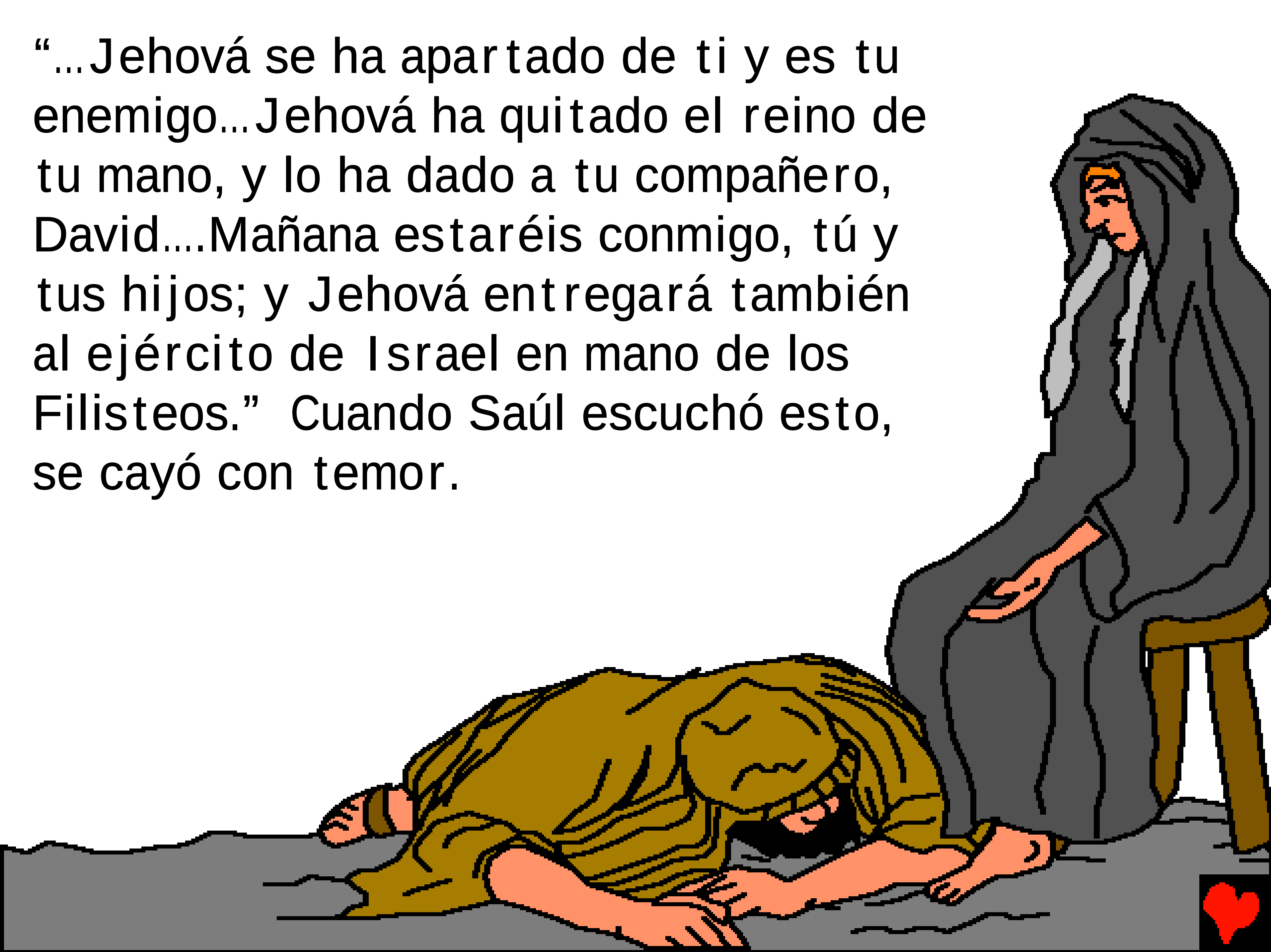


Para esto, Samuel había fallecido. Él fue el profeta que había ungido como rey de Israel primero a Saúl, y después a David. Cuando los Filisteos atacaron a Israel, Saúl hizo algo terrible, algo que Dios prohibe.



Mandó a una mujer llamar a Samuel del lugar de los muertos. Esa noche, Saúl recibió un mensaje.




“…Jehová se ha apartado de ti y es tu enemigo…Jehová ha quitado el reino de tu mano, y lo ha dado a tu compañero, David….Mañana estaréis conmigo, tú y tus hijos; y Jehová entregará también al ejército de Israel en mano de los Filisteos.” Cuando Saúl escuchó esto, se cayó con temor.

Los Filisteos pelearon contra Israel, y los hombres de Israel huyeron. Los Filisteos mataron a los hijos de Saúl, incluyendo Jonatán, el buen amigo de David.

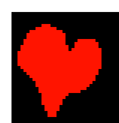


Saúl fue grandemente herido por los arqueros. Y dijo a su escudero, “Saca tu espada, y traspáseme con ella, para que no vengan estos hombres malos y me traspasen y me escarnezcan.” Pero su escudero no lo haría, pues tenía mucho miedo. Entonces Saúl tomó una espada y cayó sobre ella.




Hallando los cuerpos de Saúl y de sus hijos, los Filisteos los colgaron en el muro de una ciudad Israelí capturada. Algunos Israelíes valientes rescataron los cadáveres, los llevaron a casa, y los quemaron antes de enterrar los restos en Israel.

Cuando David oyó las terribles noticias, lamentó y lloró y ayunó hasta la tarde por Saúl, por Jonatán su hijo, y por el pueblo del Señor, porque habían caído por la espada.




Aunque Saúl había tratado de matar a David, David honró a Saúl como el ungido de Dios hasta el fin. Ahora Dios honró a David, haciéndole rey en el lugar de Saúl.

“David el Rey (Parte 1)”

una historia de la Palabra de Dios, La Biblia,

se encuentra en

1 Samuel 24-31; 2 Samuel 1-2

“La exposición de tus palabras alumbra.”
SALMO 119:130


Fin

Esta historia Bíblica nos cuenta de nuestro Dios maravilloso quien nos creó y quien quiere que tú le conozcas.

Dios sabe que hemos hecho cosas malas, que Él llama pecado. El castigo del pecado es la muerte, pero Dios te ama tanto que mandó a Su único Hijo, Jesús, para morir en una Cruz y ser castigado por tus pecados. Luego, ¡Jesús resucitó y volvió a Su hogar en el cielo! Si crees en Jesús y le pides que perdone tus pecados, ¡Él lo hará! Él vendrá a vivir en ti ahora, y tú vivirás con Él para siempre.

Si crees que esto es la verdad, di esto a Dios:

Querido Jesús, creo que Tú eres Dios, y que te hiciste hombre para morir por mis pecados, y ahora vives nuevamente. Por favor entra mi vida y perdona mis pecados, para que yo tenga nueva vida ahora, y un día vaya a vivir contigo para siempre. Ayúdame a obedecerte y vivir por Ti como Tu hijo. Amén.

¡Lee la Biblia y habla con Dios cada día! Juan 3:16